

El Reiki o el engaño espiritual¹

Dr. Jacques Mabit², enero 2017

Introducción

El Reiki está de moda desde los años 90, y desde inicios de siglo, y se está desarrollando con una gran velocidad en todos los ámbitos. Nuestra experiencia terapéutica nos muestra que se trata de una de las mayores y constantes fuentes de infestación espiritual³. Este peligro espiritual es enormemente ignorado y subestimado, por lo que nos parece útil transmitir nuestra vivencia en relación a este tema y nuestra reflexión sobre este fenómeno social, con el objeto de advertir sobre su utilización.

Desde dónde estamos hablando.

El Centro Takiwasi, lugar que dirijo hace ya 24 años, recibe numerosas personas que están en busca de sanación, o lo que hoy día es convenido nombrar "evolución personal". Aparte de una población de pacientes toxicómanos tratados a través de una residencia prolongada, solicitantes de salud sin una problemática de adicción mayor⁴ efectúan estadías acortadas en el tiempo para beneficiarse de un proceso que incluye el recurso de las medicinas tradicionales amazónicas, en particular con el uso de plantas medicinales, articulado con un enfoque psicoterapéutico.

En esta última población muy diversa, numerosas personas han recurrido al Reiki, son iniciadas y eventualmente se han transformado en "maestros de Reiki". Nuestra observación clínica, durante sesiones terapéuticas ritualizadas, nos ha puesto constantemente en presencia de entidades espirituales maléficas que influyen de mayor o menor medida en estas personas. Las manifestaciones de estas entidades en la vida cotidiana de dichas personas pasan generalmente

¹ Traducción al castellano del artículo en francés "Le Reiki ou l'arnaque spirituelle", nov. 2016.

² Médico fundador y presidente ejecutivo de Takiwasi, Centro de rehabilitación de Toxicómanos y de Investigación sobre Medicinas Tradicionales, Tarapoto, Perú www.takiwasi.com

³ Se entiende por « infestación espiritual» el hecho que un ser humano sea parasitado por entidades maléficas del mundo invisible que le traen prejuicios y lo vampirizan a nivel energético. Las diversas tradiciones utilizan distintas terminologías: malos espíritus, demonios, presencias negativas, espíritus malignos, entidades del bajo astral, etc. Agrupamos bajo este término general grados de contaminación que varían desde un simple contacto hasta posesión masiva (escasa) pasando por estados intermediarios de «obsesiones», «vejaciones» y otros.

⁴ Esto cubre un gran espectro: personas en búsqueda personal, en definición de vocación o misión de vida, con búsquedas existenciales, dificultades relacionales, disturbios psíquicos y hasta psiquiátricos, infelicidad, procesos psicoterapéuticos incompletos con las terapias ya utilizadas, etc.

desapercibidas, y las problemáticas que producen generalmente no son identificadas, o no se establecen las conexiones entre los diversos problemas que surgen y esta contaminación espiritual. Estos problemas pueden ir desde problemas económicos y laborales, pasando por discordias familiares, y hasta seguidillas de "eventos desafortunados", todo ocurriendo de forma progresiva e ininterrumpida, hasta desembocar en una patología física y/o psíquica.

Nuestras prácticas se apoyan de igual forma en la inducción controlada de estados modificados de consciencia a través del uso ritualizado de plantas psicoactivas. Estos procedimientos, muy precisos y rigurosos, permiten poner en evidencia el "estatus energético" del paciente y detectar eventualmente infestaciones espirituales. Desde la perspectiva del paciente, éste puede visualizar lo que está en juego en su interioridad, y tomar consciencia de la calidad de estas "aperturas espirituales" a las cuales se expuso en el curso de su existencia⁵.

Invitamos a una psicóloga practicante de Reiki que sentía una gran y evidente fatiga, a explorar, a través de una sesión terapéutica, lo que verdaderamente se desarrollaba en el fondo de su práctica. Al día siguiente, en llanto nos cuenta que durante la sesión había creído morir, y a raíz de esto "había visto claramente, que el origen del Reiki no era bueno, que el monje japonés que lo había creado estaba guiado por su ego, y que ella podría morir". Vomitó todo el día "cantidades enormes de suciedad energética."

Recibimos regularmente correos como el siguiente:

"He practicado Reiki con personas dudosas hace ya 12 años: desde hace años atrás escucho voces y sé que mi problema es espiritual. Algunas voces me agreden, otras me protegen, pero necesito tener paz ya que desde hace 12 años pierdo todos mis trabajos aunque me guste mi profesión. Tengo que encontrar una solución definitiva para tener paz y estabilizarme."

Al interior de las sesiones de sanación, estas personas que se sentían poder canalizar energías se revelan paradójicamente con una energía débil, con un trasfondo de agotamiento asociado a elementos psíquicos de confusión. En los maestros de Reiki que practican intensamente esta actividad, los "problemas energéticos" terminan por somatizarse en el mediano y largo plazo, produciendo patologías extremadamente graves. Observamos así en estos "maestros" de Reiki sobre todo casos de cáncer⁶, pero también tuberculosis, insuficiencia renal, síndrome de piernas inquietas... En un caso preciso, en un consultorio ubicado en Francia donde se practicaba Reiki, de 5 terapeutas que lo ejercían, 4 presentaban enfermedades graves!

La rapidez y el fácil acceso al estatus de practicante de Reiki (2 a 3 fines de semana) y luego para ser promovido "Maestro de Reiki" (bastan algunos fines de semana adicionales), me llamaron profundamente la atención, considerando el largo recorrido de formación que hay que realizar para dominar una práctica terapéutica eficaz, ya sea en medicina convencional occidental, en

⁵ Para más detalles, consultar los artículos que ya hemos escrito sobre este tema, accesibles en nuestra página web: <http://www.takiwasi.com/esp/doc02.php>

⁶ Al momento de escribir estas líneas, unos colegas nos informan que una amiga suya, terapeuta chilena y maestra de Reiki, acaba de fallecer de cáncer a la edad de 40 años...

medicinas tradicionales no occidentales, en cuidados físicos y más aún en cuidados psíquicos, sean cuales sean las escuelas y corrientes de dicho conocimiento: desde la psiquiatría, pasando por el psicoanálisis y las diferentes formas de psicoterapia, así como para las prácticas denominadas "chamánicas" de los pueblos autóctonos.

Por otro lado, en toda corriente o escuela de conocimiento occidental o no occidental, el acceso a la práctica jamás es universal, sino que considera las aptitudes diferentes, personas dotadas naturalmente y otras no, y capacidades variables dependiendo del sujeto. El Reiki pretende por lo contrario un acceso indiferenciado y universal: todo el mundo, sin distinción, puede practicar Reiki de manera eficaz debido a que este procedimiento no se apoyaría sobre una aptitud específica, un largo aprendizaje, o el dominio de técnicas, y menos aún sobre "un trabajo sobre sí mismo", sino simplemente dependería de una "buena voluntad" que sería suficiente para transmitir una "energía" ubicada más allá del practicante y disponible a cualquiera que se limitaría con transmitirla de forma neutra y pasiva.

Esta extraordinaria y única rapidez y accesibilidad del Reiki representa a la vez una enorme seducción que parece contribuir ampliamente a su gran éxito, como suscita una extrema reserva y suspicacia sobre lo que se puede llevar a cabo en el fondo de estas prácticas.

Nosotros proponemos partir de nuestra observación clínica sobre la base de la práctica del Reiki tal como se presenta a los occidentales hoy en día y como se presentó a nosotros a través de practicantes y maestros que nos visitaron. No pretendemos de ninguna forma ser especialistas en Reiki, y referimos para más detalles y conocimiento sobre la historia del Reiki, sus fundamentos, sus orígenes y su diversificación en Occidente, al trabajo en tres tomos de Pascal Treffainguy, que el mismo presenta como una especie de "Códice del Reiki"⁷. Como lo especifica, no existe "El Reiki", pero sí numerosas formas generadas a partir de la propuesta de su fundador, el japonés Mikao Usui.

Con el objeto de explicar el lector lo que me lleva a atribuirme una cierta autoridad para pronunciarme acerca del Reiki, sin ser un experto, creo útil poner a su disposición un resumen de mi recorrido personal, que justifica lo que ahora estoy expresando. Es por esto que propongo al final de este artículo (anexo 1) una presentación escrita en primera persona.

La canalización de las energías

El Reiki forma parte de las técnicas nombradas de canalización (channeling), donde el que interviene supuestamente se contacta con "energías superiores" que operarían a través de su cuerpo para investir al paciente y armonizar sus propias energías para así restablecer su salud. De alguna forma se ofrece como canal energético, supuestamente neutro y abierto, apelando a una energía impersonal, energía vital, o "ki", (qi, chi), para "recargar" el cuerpo

⁷ Reiki: « la medicina mística » de Mikao Usui. Tomo 1. Le Reiki: sus documentos, su historia y sus escuelas. Tomo 2. Las fuentes posibles del Reiki. Tomo 3. El Reiki, en las sectas y de cara a la ciencia moderna. Por Pascal Treffainguy, EDITIOUN VUN KILLEBIERG, LËTZEBUERG.

energético del paciente. No siendo nada más que un "canal", se supone que él que interviene no sufre ninguna consecuencia de esa transferencia. Su generosidad y su buena voluntad son consideradas garantías de protección de todo efecto adverso.

Este enfoque sufre múltiples defectos, y se basa sobre presupuestos asumidos como naturales:

- Bastaría tener buenas intenciones para estar protegido de toda consecuencia negativa.
- El contacto con el mundo espiritual estaría comandado por sus buenas intenciones que permitirían el vínculo automático con instancias espirituales benéficas.
- La neutralidad del canal instauraría para él, una inmunidad a todo disturbio posible.
- Los intercambios energéticos irían automáticamente de arriba hacia abajo, del mundo espiritual hacia el cuerpo del paciente.
- Todo ser humano está dotado de este poder de sanación que bastaría activar
- Este don universal de sanación permite acceder rápidamente a su ejercicio eficiente, considerando que se trata de una función natural.
- Esta técnica permite finalmente auto-sanarse, sin depender de otras personas o medicinas.

Estos axiomas contradicen todas las prácticas de sanación ancestrales, y la experiencia milenaria de procesos de liberación espiritual, en efecto:

- Las buenas intenciones, ciertamente necesarias, jamás serán suficientes y deben ser acompañadas del conocimiento, del saber, y de técnicas apropiadas.
- La apertura al mundo intermedio, el de los espíritus, expone a la intrusión por entidades maléficas, donde las buenas intenciones no son protección suficiente de estas contaminaciones. Esta apertura o conexión con el mundo espiritual debe estar ritualizada de forma correcta, para prevenir infestaciones espirituales, y proteger a la vez, tanto al terapeuta como el paciente.
- Utilizar el propio cuerpo energético forma parte del trabajo del curandero, pero este debe ser limpiado y purificado constantemente, con el fin de liberarse de los "desechos" energéticos de su trabajo; la pureza absoluta nunca se consigue, el terapeuta se "ensucia" de mayor o menor manera en el curso de su intervención.
- Durante dichas intervenciones, el terapeuta está expuesto a que estas cargas energéticas, manifestaciones de las entidades que parasitan su paciente, lo invadan y contaminen.
- El poder de sanación es un carisma posible pero no universal, de la misma forma, no todo el mundo posee la genialidad de las matemáticas, de la música, o el don de las lenguas.
- Si existe este carisma, conlleva ser trabajado, afinado, ejercido en el curso de un largo aprendizaje, el cual constará de duras pruebas y dificultades.
- La sanación espiritual supone mediaciones y/o mediadores y la referencia a lo divino. En la auto-sanación, uno pretende exonerarse de toda mediación, y lo divino es excluido o puesto en segundo plano.

El poder y la protección de los rituales

Los adeptos al Reiki afirman que su ritual de iniciación que les protegería y les conferiría este poder de sanación.

La iniciación ritual⁸, tiene el propósito de integrar al aspirante en el egrégor del Reiki. El egrégor conforma una especie de entidad psico-espiritual, puesta sobre la tutela de una instancia espiritual superior. Es, por lo tanto, esencial saber que ser preside a la conformación del egrégor y al cual el candidato/terapeuta se sujetará voluntariamente. En nuestra experiencia, ningún iniciado a Reiki ha sido capaz de darnos el nombre de este ser espiritual, ni los mismos maestros de Reiki que hemos encontrado⁹. Evocan entidades vagas (el amor universal, la fuerza cósmica, la energía crística¹⁰, energía del vacío, luz violeta, energía primordial, energía vital, etc.) o formas simbólicas revestidas de designaciones igualmente vagas y poco precisas¹¹.

Sin embargo, los seres espirituales son definidos por su nombre, y cuando éste nombre no es dado claramente, nada permite saber o probar qué son ellos realmente¹².

Durante estos cursos de iniciación se propone una quimera espiritual confeccionada a través de una mezcla de tradiciones espirituales orientales, dispuestas y revisadas al estilo Occidental. La iniciación incluye la memorización de símbolos japoneses y nombres japoneses, que deben invocarse para "convocar la energía sanadora"¹³. Luego de estos procedimientos, el practicante comienza a sentir una "energía eléctrica" en sus manos, prueba de la adquisición de dicho poder curativo. Esta primera fase se puede efectuar en uno o dos fines de semana.

La iniciación total se compone de 4 niveles, luego de los cuales el maestro de Reiki adquiriría dones sobrenaturales, como adivinar cosas ocultas, predecir catástrofes naturales, comprender lenguas muertas, ver espíritus, etc. Lo que al inicio se presentó como "energías de sanación" impersonales, se revelan al final del recorrido iniciático como entidades espirituales, algunos

⁸ Véase al respecto el testimonio detallado de un ex seguidor :

<http://www.pildorasdefe.net/post/conocetufe/IHS.php?id2=El-Reiki-es-invocar-demonios-disfrazados-de-sanacion-espiritual-Testimonio-de-un-ex-practicante>

⁹ A menos que hayan preferido mantener ocultos estos nombres, los que los hace aún más sospechosos.

¹⁰ Expresión típica del movimiento New Age, buscando recuperar la imagen positiva de Jesús sin reconocerlo como Cristo, y más que todo descartando toda referencia a la Iglesia.

¹¹ En su libro « J'ai vécu le surnaturel, mes expériences inédites » (Ed. France Loisirs, 2003), el periodista francés Marc Ménant relata, en el capítulo 9 dedicado al Reiki, su encuentro con Ronald Mary, maestro de Reiki. A la pregunta « ¿De dónde captas esta energía ? », Ronald Mary responde sin vacilar «No lo sé. Recuerdo que la palabra Reiki significa "energía universal de vida..."», p. 262.

¹² De hecho, es mediante la invocación por su nombre que los espíritus o poderes que presiden estas intervenciones pueden ser identificados. Ciertos testimonios dan nombres precisos como los siguientes: Dai-ko-myo, demonio principal, soberano del Reiki ; Hon-cha-se-shonen, espíritu de contacto con la energía Reiki para establecer un enlace a distancia, significaría «de mi energía a la tuya»; Sei-heki, espíritu guía del Reiki que permite influir el inconsciente de las personas y manipularlas sin su conocimiento; Tjoko-rei, espíritu principal del Reiki para activar o aumentar la energía, significaría «dios, ven acá» (debería entenderse "demonio, ven acá"); Ling, espíritu principal del Harbori-reiki con las mismas funciones de activación energética; Raku; Dragón de Fuego; etc.

¹³ Véase al respecto el testimonio señalado ya en la nota 7.

practicantes afirmando ser afiliados a un "ser invisible o un ángel de luz", el cual los guiaría sobre el camino espiritual y los abastecería de información oculta.

Para encontrar al ser espiritual que preside las actividades del Reiki, podemos intentar remontar en la jerarquía de este egrégor hacia su fundador y al vínculo espiritual que él mismo habría establecido y designado nominalmente. Sin embargo, la biografía de su fundador, Mikao Usui, varía de un escrito al otro y al parecer el Reiki contemporáneo o moderno está bastante alejado de sus orígenes japoneses. La referencia biográfica la más segura parece ser el texto de su lápida funeraria¹⁴. Las fuentes de Mikao Usui residen "en el budismo original y sus escuelas ulteriores, el Shintó de japon y el Taoismo chino. Estas tres tradiciones constituyen en efecto, el trasfondo intelectual, litúrgico y cultural de la época de Mikao Usui"¹⁵. El nombre de este ser espiritual al que se somete no es jamás designado claramente. El Reiki habría surgido en Japón a finales del siglo 19, cuando Mikao Usui estudiaba los textos budistas, y sería directamente vinculado a una experiencia de iluminación de su fundador, luego de un ayuno de 21 días realizada en el Monte Kurama en 1922. La edificación del Reiki descansa sobre una experiencia personal de su fundador, en una visión mística o de trance. La difusión de este aprendizaje se realizará enseguida por transmisión ritual de maestro a alumno a través de rituales iniciáticos.

Sin embargo Pascal Treffainguy concluye su estudio del Reiki resumiéndolo con una fórmula concisa:

"El Reiki obedece una lógica pseudo-iniciática, demanda bucear en los mares del pensamiento desviado, desde donde uno no sale indemne". En otras palabras, la iniciación al Reiki es una operación eficaz, como todo ritual, donde el concesionario hace alianza con un ser, sobre el cual ignora tanto su naturaleza como sus atributos. Esto equivale a decir que el iniciado acepta ponerse voluntariamente bajo la tutela de entidades posiblemente maléficas. Nada menos.

Sin embargo, funciona...

La convicción de los candidatos generalmente se fortalece por el hecho de que luego de un aprendizaje extremadamente rápido y efectuado el primer paso iniciático, la imposición de manos sobre el paciente muestra resultados benéficos inmediatos. Frente a este aspecto

¹⁴ Algunas informaciones transmitidas por Hawayo Takata sobre la historia de Mikao Usui no han podido ser confirmadas hasta hoy, como el hecho de que era un sacerdote católico, un profesor de universidad o un estudiante de teología de la universidad de Chicago. Sin embargo se encontró la pista de Mikao Usui, nacido el 15-8-1865 y fallecido el 9-3-1926, fue secretario privado de un político llamado Shimpei Goto. Sustentó un doctorado en literatura y recibió una recompensa (Kun San) de su emperador por su trabajo honorable. Creó una escuela llamada Usui Reiki Ryoho Gakkai (Ryoho = técnica; Gakkai = Organización) que existe hasta la fecha. Está enterrado en el templo Saihoji, un templo budista en un barrio periférico de Tokio. Su mujer y su hijo yacen enterrados en el mismo lugar. Practicaba las artes marciales, el Qi Qong, era iniciado en el budismo Tendai y Shingon. <http://reiki-annuaire.fr/memorial-reiki.htm>

¹⁵ Pascal Treffainguy, op. cit, tomo 1.

experimental directo, los cuestionamientos eventuales sobre la inocuidad de estas prácticas tienden inmediatamente a desvanecerse.

La primera fase está hecha de la sensación de bienestar a corto plazo, lo que sirve de cebo.

Esta "trampa" es bien conocida por todas las tradiciones espirituales y de sanación: el mundo demoniaco procede a través de la seducción. La primera seducción es el poder. La zanahoria hace avanzar al asno. La inmediatez de los primeros resultados no exonera sin embargo de la observación de los efectos a largo plazo que son la verdadera medida de la eficacia. Y a nivel clínico, como lo hemos señalado al inicio de este texto, los maestros de Reiki muestran signos patológicos extremadamente graves. Los otros iniciados muestran sistemáticamente un grado de infestación espiritual en las sesiones terapéuticas que llevamos a cabo. Su estado energético deficiente señala un vampirismo permanente de su cuerpo energético, característico de una egrégor infestado. Dicho de manera más prosaica, "son chupados" por entidades del mundo espiritual, y eventualmente e inconscientemente por las personas que los inician y los pacientes que recurren a ellos.

Los agentes demoniacos son astutos por definición, como lo señala su calificativo habitual de "malignos". Poseen los atributos necesarios para efectuar sanación y hasta prodigios para enganchar de mejor forma a sus víctimas y orientarlos hacia pistas falsas. Las capacidades de "medium" suscitadas en el Reiki, permiten influenciar el inconsciente de otras personas, las situaciones y hasta los animales y la materia. Ceder un "bien" por un mal mayor forma parte de su estrategia clásica. La ignorancia y la ingenuidad del mundo moderno desacralizado, facilita esta tarea de falso monedero.

El Reiki parece responder al potente deseo de "ayudar a los demás", lo que constituye una verdadera llamada del alma humana. Las fuerzas demoniacas no pueden actuar inicialmente sin apoyarse en este "grito" de la naturaleza humana que llama al amor, a la preocupación por los demás. Ellas lo manipulan para desvirtuarlo progresivamente en una caricia narcisista de autosatisfacción para la bondad que se demuestra. El amor del otro se transforma en una inflación del ego. Se comienza por querer servir al otro y se termina por servir a sus propias necesidades egóticas, su imagen, su amor propio.

Las sensaciones energéticas en las manos son tomadas sin precaución como una fuerza sanadora, y jamás interpretadas como un signo de infestación por una entidad demoniaca cuya existencia es negada por la modernidad. Estas percepciones asociadas a efectos evidentes en el receptor del tratamiento, responde por otra parte a una necesidad de una relación sensible con el mundo espiritual.

La rapidez de las posibilidades de intervención que siguen a la iniciación del Reiki, responde además a la precipitación y avidez del mundo occidental. Se quiere todo y de inmediato: el Reiki satisface plenamente este deseo. La seducción es por lo tanto múltiple.

La fascinación inducida por estos criterios de eficacia inmediata, facilidad de uso, velocidad de aprendizaje y utilización, y de valorización personal, constituye el principal factor de difusión de esta técnica. Se corre la voz y esa comunicación interpersonal actúa como un medio de multiplicación exponencial de pacientes que se convierten en rápidamente en seguidores y pronto, prosélitos. Una maestra de Reiki nos confesó haber iniciado entre 300 y 400 personas en su consultorio... que se vuelven todos los portadores de esta "buena noticia" de la "sanación rápida" (el "fast healing" después de el "fast food" alimenticio y el "fast trip" de las drogas).

A pesar de la falta de evidencia científica, hospitales y clínicas, animados por estas mismas preocupaciones de la modernidad, han adoptado esta técnica induciendo un menor consumo de analgésicos y una disminución de la ansiedad¹⁶. Los resultados sorprenden no sólo a los pacientes, sino también al personal médico asombrado por esta "*disciplina japonesa que requiere tan solo de las manos para aliviar*". Se olvida evidentemente remarcar que la imposición efectiva de manos requiere un anterior ritual de iniciación incluso cuando la dimensión espiritual es invocada como por ejemplo en lo señalado por la doctora Teresa Franco, médico anestesista y especialista en dolor y cuidados intensivos paliativos, coordinadora del Centro del Dolor del hospital Tornu: "*Este centro del dolor es multidisciplinario, es decir, que estamos tratando de abordar el dolor de manera integral desde lo físico, emocional y espiritual*". Y añade: "*Lo que estamos viendo es menos quejas de dolor, un aumento de la esperanza en relación con cronicidad de las enfermedades y la satisfacción con la calidad de la atención y la creación de un servicio de Reiki dentro del hospital*". Una vez más, la evaluación subjetiva prevalece en esta observación de la "*sensación de bienestar y equilibrio, físico, mental y espiritual*." Nos preguntamos ¿cómo la Dra. Franco, ella misma iniciada y auto-practicante, evalúa el "bienestar espiritual" ? Del mismo modo, el personal iniciado en Reiki "*siente que sus consultas son más eficaces*" y dice no haber observado "*ningún efecto adverso*", sin especificar los métodos de evaluación científica, mucho menos espiritual, especialmente a largo plazo.

Según Víctor Fernández Casanova, Maestro de Reiki y presidente de la Federación Europea de Reiki Profesional, "*El Reiki está presente en 12 hospitales y 14 centros de salud en Madrid y más de 3.000 profesionales han sido formados [iniciados] en Reiki*". De acuerdo con la misma revista, el Reiki es una de las terapias complementarias más utilizadas en los hospitales en los EE.UU. y está disponible a través de las organizaciones británicas y alemanes de Seguridad Social, y diversas instituciones complementarias de salud en Suiza y España.

Cada vez más estudios científicos están intentando evaluar los beneficios del Reiki¹⁷ y se proponen intentos de explicación científica, introduciendo por ejemplo la teoría de los fractales o los fenómenos de resonancia electromagnética como la resonancia Schumann. Estos ensayos explicativos nos devuelven rápidamente a conceptos sobre el origen del mundo y la definición de la naturaleza humana y, por tanto, a una cosmovisión particular y cuestionamientos metafísicos que requerirían un enfoque teológico.

¹⁶ Ver por ejemplo este artículo de una revista de medicinas alternativas : http://www.clarin.com/buena-vida/tendencias/Reiki-hospital-resultados-sorprendentes_0_797320451.html

¹⁷ Ver por ejemplo : <http://www.zenensoi.com/dossiers-d-infos/etudes-scientifiques-reiki/>

En efecto, si el análisis científico permite profundizar el "cómo funciona", no puede pretender dar cuenta de "por qué funciona de esa manera y no de otra." Estos estudios también hacen alusión a un "trance iniciático" e informan diferencias significativas entre los grupos tratados con Reiki y otros tratados por "Reiki-placebo" o "falso Reiki." Esta observación confirma que el ritual condiciona los efectos observados aunque la dimensión ritual se ignora y el Reiki se presente inocentemente: *"No constituye un sistema de creencias religiosas, el Reiki es simplemente un tratamiento relajante, considerando las vibraciones naturales de curación"*.

Este enfoque científico que ignora los peligros espirituales arriesga inconscientemente ponerse al servicio de las fuerzas espirituales de destrucción y disolución. Pascal Teffainguy lo formula elocuentemente: *"Las influencias que la ciencia busca hacer observables podrían ser todo tipo de buitres y carroñeros del dominio sutil. El fenómeno de la "conversación con el más allá" usando grabadoras y otros dispositivos tecnológicos podrían abrir brechas en lo real hacia dimensiones sutiles particularmente insalubres. Y esto vale por lo general para las prácticas psicoanalíticas y el despertar de "memorias kármicas"¹⁸.*

El Contexto del New Age

El New Age responde a la necesidad legítima, sin duda, de dar sentido a la existencia frente a la acelerada desacralización de la sociedad actual. Pero este movimiento parece prometer más de lo que puede entregar en realidad, en la medida en que conserva, en la raíz y bajo apariencias engañosas, los axiomas de la sociedad que pretende rechazar y criticar, y retoma los principales errores conceptuales y filosóficos cuya inanidad nos demostró la historia de la sociedad occidental.

Esta sociedad nació de la tradición judeo-greco-cristiana, y el New Age se construyó en oposición a esta tradición, en un proceso similar a lo de los individuos que acuden a las espiritualidades alternativas, autóctonas, chamánicas y animistas. Reiki es parte de esas propuestas que retienen algo del humanismo cristiano, pero lo suficientemente exótico y colorido, japonés ocurrentemente, para parecer des-cristianizado, y manteniendo una supuesta línea ancestral que le daría legitimidad y sobre todo no se referiría a referencias, orígenes o herencias cristianas. La mayoría de los practicantes de Reiki vienen desde el mundo occidental y se inscriben en esta dinámica. El concepto de "energía", con connotaciones científicas, permite considerar este universo sin tener que atribuirle o reconocerle ninguna dimensión estrictamente religiosa. En esta perspectiva, de hecho, se supone que el sustantivo "espiritual" se opone al de "religioso", que hace referencia principalmente a la Iglesia Católica, principal objeto de rechazo.

Si el benévolo y amoroso Jesús es fácilmente adoptado por estas corrientes espirituales, el Jesús crucificado, sangrante, no genera mucho entusiasmo. Jesús sin la Cruz. Las "energías crísticas" seducen, pero su Palabra exigente, no. Como lo ha señalado el P. Luis Santamaría del Río, "Sus

¹⁸ Pascal Teffainguy, op. cit., tomo 3.

manos curan, antes que todo, atravesadas por los clavos, abiertas en la ofrenda definitiva por amor" y se burla este abordaje azucarado del Evangelio: "Donde se lee una lista de reglas de conducta inspirada por Cristo y extraídas con más o menos felicidad, de los evangelios. Porque existen palabras literales del Maestro y otras "supuestas" o directamente inventadas para alimentar un discurso floreado sobre la espiritualidad de Jesús. Por último, no crean que el resumen sería algo así como "una cosa te falta, dona tu dinero a los pobres y luego ven y sígueme". No es nada de eso. El resumen de estos nuevos mandamientos y preceptos llenos de bondad es el siguiente, y no requiere mayor comentario: "Por encima de todo y ante todo, vive y vuela con las alas del amor, la comprensión y la ternura del corazón de Cristo con todo el mundo. Amén"¹⁹.

Donde la tradición exigía un largo proceso de aprendizaje, ahora se afirma poder aprender lo suficiente después de unos meses o hasta unas pocas semanas; donde era necesario inscribirse dentro de un linaje o filiación, se rebana alegremente las raíces propias (judeo-greco-cristianas en este caso), la fe está excluida en nombre de la libertad y la razón prohibida en nombre de la mentalización excesiva; donde se recomendaba la referencia a una tradición estructurada se prefiere la auto-referencia ("el maestro es interior"); a la puesta en guardia contra un contacto muy precipitado con el "otro mundo", y especialmente con sus estados intermediarios donde también circulan entidades malignas, se sustituye la visión idealizada de un mundo espiritual vacío de toda adversidad; a la importancia de la mediación de los Antiguos y los Maestros, se sustituye la autonomía individual y el acceso directo a la divinidad; a la existencia de leyes inmutables e implacables, físicas, psicoafectivas y espirituales, se prefiere de aquí en adelante sustituir la afirmación de que las solas leyes válidas son las que uno se da a sí mismo; a la Verdad intangible, el derecho inalienable de cada uno a encontrar su propia verdad; a la necesidad del sufrimiento, el ocio de un aprendizaje suave y dulce; a la intención purificada, el simple deseo de "ponerse al servicio de"; al manejo riguroso de los símbolos y rituales, la improvisación, la inspiración del momento, y el sentido de la estética; terminada la idea de que la bondad es peligrosa, cuando no está iluminada por el conocimiento; desechado el viejo proverbio que reza que el infierno está repleto de buenas intenciones.

El Reiki ha tomado diversas formas y cada maestro espiritual puede asociar sus propias "ayudas espirituales" (es decir, las entidades demoníacas a las que esté asociado/a). Así, se habla de un Reiki de Osho, Reiki de Bagwan, Saibaba Reiki, Reiki de Yoga, de Karuna, de Harbori, Rainbow-reiki..., etc. Las quimeras sincréticas propias del New Age toman mil y una formas.

Si tuviésemos la necesidad de convencer aún más de que el Reiki es un excelente lugar de infestación espiritual, una de las mejores pruebas a posteriori consiste en las dificultades de aquellos que tratan de abandonar y romper los lazos invisibles establecidos²⁰. Se enfrentan a diversos problemas en su trabajo, las finanzas y los bienes materiales, los lazos familiares o amorosos, la vida sexual, la salud física y mental, así como toda una serie de infortunios. Estos

¹⁹ Ver « ¿Qué hacemos con un cura que predica el "reiki crístico?"

<http://infocatolica.com/blog/infories.php/1208301047-ique-hacemos-con-un-cura-que>

²⁰ Esto es válido para todas las organizaciones que establecen vínculos rituales con un egrégor y con las entidades demoníacas que lo presiden secretamente, como por ejemplo la masonería.

problemas son más fuertes cuando la persona está más elevada en la jerarquía iniciática y la duración de sus enlaces es prolongada. Como dice el refrán, "el diablo no tiene amigos, sólo esclavos" y la rebelión contra él está sometida a más de un contragolpe.

Reiki y Cristianismo

Un cierto número de cristianos, incluyendo algunos religiosos²¹, encuentran en la práctica de Reiki una respuesta a algunas de sus expectativas. Porque aunque Jesús es llamado "*Christus Medicus*" por los Padres de la Iglesia, teólogos de los primeros siglos del cristianismo, de hecho, la Iglesia contemporánea ha relegado la dimensión de la curación al olvido. La noción de salvación se impuso sobre la de sanación, como si una excluyese a la otra. Nos parece al contrario, como lo muestra Jesús en los Evangelios, que la curación precede y lleva a la salvación. El ritual de unción de los enfermos se distribuye con parsimonia y a menudo se asimila al viático pre-mortem, la unción de los moribundos. La Iglesia parece haber olvidado lo que no es menos que una señal de reconocimiento de los creyentes, definida por Jesús: "*Aquí están los milagros que acompañarán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes; y si beben un veneno mortal, no les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos y los enfermos serán sanados.*" (Marcos 16: 17-18).

La búsqueda de un cristianismo que vuelva a tomar en cuenta esta dimensión de la curación, central en los Evangelios, ha podido llevar a ciertos cristianos a encontrar en las apariencias del Reiki algo similar a la acción de Cristo, siendo la curación no algo reservado a los clérigos. La imposición de manos es de hecho un gesto común, asociado con un llamado al mundo espiritual²². Pero ahí termina la comparación.

En efecto, la iniciación cristiana (Bautismo, Eucaristía, Confirmación) no requiere ningún otro poder que el de Cristo y del Espíritu Santo. Y es solo en el nombre de Jesús que el cristiano cura y sana, y no invocando entidades no identificados como lo impone el ritual de iniciación al Reiki: en

²¹ El obispo de Orense en España, José Leonardo Lemos Montanet, firmó el 20 de Agosto del 2012 un decreto penal contra Gumersindo Meiriño Fernández, sacerdote de su diócesis, por la difusión de «doctrinas heterodoxas» que se refieren a la práctica de un supuesto «reiki crístico».

Por otro lado según el diario francés "La Croix", «el centro de retiro Notre-Dame-des-Pins en Fremont (Ohio), gestionado por las Hermanas de la Misericordia de Cincinnati, utiliza «una interpretación cristiana del Reiki basada en la vida, la misión y las enseñanzas de Jesucristo» y ofrece el Reiki «en el contexto de la oración», como se puede leer en su página web. Del mismo modo, el Centro Espiritual Mont-Saint-Joseph, en las afueras de Cincinnati (Ohio), propone el Reiki «como una oportunidad de enriquecimiento espiritual a través de un vasto programa de prácticas». <http://www.la-croix.com/Religion/Actualite/Les-vevques-americanos-mettent-en-garde-contre-la-pratique-du-reiki- NG -2009-04-27-534080>

²² Precisamente de esto se reclama Gumersindo Meiriño Fernández en su blog, afirmando que «se trata de una terapia espiritual basada sobre la teología (...) y que se funda sobre la fuerza sanadora de Jesús. No hemos descubierto nada sino que practicamos la sanación que desarrolló en su Evangelio» <https://gumersindomeirinoblog.wordpress.com/>

la cita anterior de Marcos es por el nombre de Jesús que la sanación opera y con el mismo Nombre que los demonios (cuya existencia es ahí confirmada) son expulsados.

Los obispos de los Estados Unidos, invitados a pronunciarse sobre el Reiki por su difusión extraordinaria en su país, en un documento titulado "Directrices para la evaluación del Reiki como una terapia alternativa" (25.3.2009)²³ especifican claramente *"la diferencia radical que salta a la vista, consiste en el hecho de que, para el practicante de Reiki, el poder de curación está a disposición del hombre"*, mientras que, según ellos, *"para los cristianos el acceso a la sanación divina se realiza mediante la oración a Cristo como Señor y Salvador"*. El Reiki, por tanto, entra en la categoría de supersticiones entendidas como *"una desviación del sentimiento religioso y las prácticas que impone, (que) afecta así el culto brindado al verdadero Dios"*. En conclusión, *"no sería apropiado para las instituciones católicas, así como instalaciones médicas y centros de retiro, o para personas que representen a la Iglesia, como capellanes católicos, promover o apoyar la terapia del Reiki"*.

Si nos ceñimos a las conclusiones de este documento del Magisterio, lamentamos sin embargo que los obispos hayan considerado o creído necesario referirse no sólo a los argumentos teológicos de su competencia, sino también al estado de la ciencia contemporánea. De hecho, informan que el Reiki *"no se basa en ningún caso sobre los descubrimientos de la ciencia natural. (...) Hace falta estudios científicos creíbles demostrando la eficacia del Reiki, así como una explicación científica plausible de su eventual eficacia"*. Sin embargo es probable que unos estudios científicos puedan demostrar alguna eficacia del Reiki, al menos en el corto plazo, lo que no alteraría en nada las prevenciones religiosas que anteriormente señalaron, y con razón. Los poderes diabólicos tienen su grado de eficiencia, incluso sobre la materia, de lo contrario, no tendrían poder de seducción.

Por otra parte, las reticencias de la comunidad científica frente a la dimensión "energética", proceden más de un sesgo ideológico que de una postura racional. De hecho, el "cuerpo energético" ya se puede visualizar mediante técnicas específicas, tales como los desarrollados por investigadores rusos como Kirlian o el físico Korotkov inventor del GDV que permite visualizar y medir el campo electromagnético humano. La ciencia no puede pretender "decir lo cierto", sino sólo "lo que no se considera falso a la fecha de hoy"... sabiendo pertinentemente que el desarrollo de los descubrimientos científicos anula, corrige o complementa hoy, lo que ayer se consideraba "real" (no falso, más exactamente). El principio mismo de los postulados de la ciencia contemporánea contiene sus propias limitaciones y al excederlas, tanto los científicos como los religiosos cometen una falta epistemológica.

Lo que puede ser calificado como abuso de poder, proporciona argumentos a los adversarios de la fe y toma el riesgo de ser contradicho por los nuevos aportes científicos.

El descubrimiento de una fisiología energética (meridianos de acupuntura, chakras, etc.) no debería asustar en cosa alguna a la Iglesia, ya que no afecta de ninguna manera la esencia de la fe.

²³ <http://www.usccb.org/about/doctrine/publications/upload/evaluation-guidelines-finaltext-2009-03.pdf>

Sería una pena ver repetir los sobresaltos de la Iglesia frente al descubrimiento de la circulación sanguínea en 1628 por Harvey, caricaturizado y entonces considerado un charlatán. La circulación energética no plantea más problemas teológicos que la circulación sanguínea.

Señalamos anteriormente cómo el Reiki aparentemente responde a la necesidad de una relación sensible con el mundo espiritual. La vida espiritual necesita alimento místico y no sabría acomodarse solo de un piadoso humanismo o de doctrina religiosa, incluso si ésta última respeta la mayor ortodoxia. La tendencia a la intelectualización y al abordaje conceptual de la fe no satisface la necesidad de una vivencia directa y sensible, que afecta el corazón y el cuerpo. La tendencia de la Iglesia a reservar la dimensión mística solo a seres excepcionales y demostrar una desconfianza sistemática a toda experiencia de esta naturaleza, priva a las almas de este alimento esencial. Hemos defendido en otros espacios la causa de una "democratización" de lo místico, por decirlo de alguna manera. Si bien es cierto que la vida cristiana no consiste en un éxtasis permanente o en un estado constante de beatitud, no es menos cierto que una relación de amor donde "el Otro" parece estar ausente y donde se presenta incluso su contacto como sospechoso y peligroso, no fomenta una gran atracción. En la medida en que la Iglesia, en una prudencia necesaria pero excesiva, en lugar de obstaculizar estas experiencias, las favoreciera en un contexto adecuado (retiro, oración, ayuno...), muchas personas no buscarían en "otra parte". Antes de unirse a una doctrina, seguir un catecismo, el ser humano necesita de un encuentro auténtico con Jesús o sus enviados. A partir de esta reunión que enamora, todo lo demás cobra sentido y se vuelve aceptable. Los impulsos de la Renovación Carismática o grupos como el Movimiento Focolarini, así como el éxito de los retiros en monasterios y los Ejercicios de San Ignacio, parecen ir en esa dirección.

En general, las diversas prácticas de medicina alternativa disponibles en la actualidad solo presentan un problema espiritual en la medida en que impliquen una dimensión ritual. De hecho, el establecimiento de un ritual induce una apertura y un posible vínculo con el mundo intermedio, que luego deben ser examinados de cerca, y a la luz de la fe y la doctrina de la Iglesia. Esta falta de discernimiento tiende a crear una amalgama infeliz y dar lugar a la condena indiscriminada²³ y eventualmente errónea de cualquier práctica terapéutica alternativa, no convencional, que se aparta de los patrones dictados por la ciencia oficial.

El yoga o la meditación pueden ser muy buenas prácticas como disciplina psico-física sin connotación espiritual especial, otra cosa es unirse a una práctica de yoga conectada por las formas rituales que a su vez requieren de revisión y discernimiento espiritual.

En numerosos artículos y libros, religiosos y exorcistas condenan abusivamente a toda disciplina no occidental, desde las artes marciales hasta las medicinas tradicionales autóctonas. Este rechazo masivo e indiscriminado es inaudible por los contemporáneos que conocen y practican estos métodos y disciplinas, y constituye además un abuso de poder en la medida en que el trabajo de discernimiento en cada caso no se haya realizado. Una cosa es una sana advertencia sobre los peligros espirituales posibles de estas prácticas que pueden esconder vínculos espirituales tóxicos,

otra cosa es su exclusión sistemática y sin análisis previo de las condiciones en las cuales se ejercen. El principio de precaución no justifica la ausencia de matices en el juicio.

Creo que podemos contrastar estas posturas sin reflexión de los representantes cristianos con las de los representantes del "New Age" que, por su lado, suponen ingenuamente y sin vacilar la inocuidad de estas prácticas. En ambos casos, la falta de análisis y discernimiento importa graves perjuicios a una evaluación seria y racional de sus beneficios e inconvenientes.

Frente a los argumentos New Age del "Reiki Crístico", San Pablo nos advierte oportunamente *"Cuidate que nadie te haga su presa por medio de filosofías y vanos engaños, apoyándose en las tradiciones de los hombres, sobre los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad..."* (Col 2: 8-9).

La contradicción es, sin embargo, flagrante en este punto. El analfabetismo religioso asociado con la hegemonía del racionalismo sirve de terreno a esas andanzas. La afirmación sintética del capuchino Thomas G. Weinandy, secretario general de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos, nos parece resumir bien este impase: *"Si se intenta hacer del Reiki algo auténticamente cristiano ya no es Reiki; y si se desea mantener el auténtico Reiki, no es compatible con el cristianismo"*²⁴.

El Reiki en sus diferentes versiones incluye nociones contrarias a la doctrina cristiana. Por ejemplo, los conceptos panteístas²⁵ según la cual el ser humano sería una simple "emanación de energía cósmica" y le bastaría tomar conciencia de aquello para obtener poderes divinos a la imagen de la tentación del Edén: *"Van a ser como dioses"* (Génesis 3: 5). Otros incorporan la creencia en la reencarnación, Jesús beneficiando de múltiples encarnaciones en varios "maestros espirituales". El sincretismo también permite crear quimeras del Reiki como ya hemos señalado.

El hecho de influenciar el inconsciente de la gente sin su conocimiento para cambiar su comportamiento se asemeja a prácticas mágicas y espiritualistas.

El Reiki se sitúa en aquel movimiento "espiritista" contemporáneo que busca contrabalancear el materialismo anterior, pero en realidad se ubica en una posición de espejo, igualmente tóxica.

*"Los espiritualismos en cuestión han sido estudiados desde los años 1920 por René Guénon en dos libros: el primero se refiere a la Sociedad Teosófica de H.P. Blavatsky, y propone desenmascarar las sectas orientalistas "; el segundo está dedicado al espiritismo de Allan Kardec, precursor del psicoanálisis "Freudo-Jungiano". Estos dos grupos son los antepasados de los movimientos espiritualistas modernos, y numerosas escuelas de Reiki se inspiran en sus doctrinas y sus prácticas fantasiosas"*²⁶.

²⁴ Diario "La Croix" 27.4.2009

²⁵ Algunos hasta presentan el Reiki como una panterapia, ver por ejemplo <http://it.pantherapy.org/mot/reiki?tab=8>

²⁶ Pascal Treffainguy, op. cit. tomo 3.

Los frutos espirituales, para los cristianos, se medirán en cada caso, en términos no sólo de curación psicosomática, sino además por su progreso ulterior en el camino de la salvación por la conversión y la reunión a Cristo, a la Iglesia y la práctica de los sacramentos.

Un pequeño ejemplo ilustrativo

Una joven que participó a un seminario en nuestro Centro Takiwasi, luego de mis observaciones sobre el Reiki expuestas en este artículo, me escribe el siguiente correo:

"Vengo de terminar de leer su documento el cual me ha hablado mucho, y al final, obtuve las respuestas y los argumentos que me faltaban.

Seguido a ciertos sueños que he tenido, comprendí que el Reiki no era una buena práctica, pero me faltaban los argumentos para comprender el porqué.

Los supuestos del Reiki son falsos, lo que sabía inconscientemente, pero no me preocupaba en lo absoluto! Había encontrado un medio simple, fácil y sin dificultades para acceder al mundo espiritual, el cual siempre me ha interesado, y es más, podía así ayudar a los demás. En el contexto del New Age, el hecho de buscarse a uno mismo, esta búsqueda espiritual, independiente si soy cristiana de confesión, necesitaba prueba real para creer en otras cosas: los libros, el catecismo y los textos bíblicos no me bastaban! Necesitaba pruebas y vivir las cosas, "ver para creer". Es por cierto después de mi sesión en Takiwasi, donde Dios mismo vino a ayudarme, que comencé a creer verdaderamente en Él. Y pensaba que el Reiki me lo podía aportar.

Y es ahora cuando hago el vínculo entre mis dolores crónicos en las piernas y la espalda, y el Reiki; dolores que se desencadenaron luego de comenzar a practicar regularmente el Reiki sobre mí, y que no hicieron más que aumentar pese a todos mis esfuerzos. Estaba en camino a Santiago de Compostela, había previsto realizar tres meses de peregrinaje, y a causa de mis dolores, tuve que detenerme al cabo de una semana."

De este valioso testimonio, creo que podemos sacar algunas lecciones:

1. Esta chica, que voy a llamar Miriam, manifiesta en primer lugar la necesidad de una argumentación razonable. La apelación a la razón es sana e indica que las solas invectivas, amenazas o condenas no reemplazan la necesidad de la verdad. Cristo es el Logos, y la fe debe ser explicada al igual que las oposiciones a la fe²⁷.

2. Myriam a continuación menciona la necesidad de pruebas citando a Santo Tomás, lo cual se trata no de pruebas intelectuales, sino sensibles. Jesús no condena a Santo Tomás, reconoció su fe aunque valoriza más la fe de aquellos que no han esperado pruebas sensibles para creer²⁸. Las

²⁷ Ver sobre este tema la Encíclica *Fides y Ratio* (Fe y Razón) de Juan Pablo II, 1998.

²⁸ «Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron » (Juan 20:29).

vivencias «místicas», sensibles, contribuyen a nutrir la fe y son aún más necesarias en un mundo racional y desacralizado. Sin embargo, ellas no son indispensables.

3. Dicho esto, la vivencia sensible, como su experiencia en Takiwasi, no es suficiente si no se prolonga mediante una vida en Iglesia, una enseñanza coherente, un compartir en comunidad donde esta experiencia puede ser acogida y considerada, o eventualmente ser alimentada.

4. La enseñanza (libros, catecismo, textos bíblicos) que no se apoya sobre una vivencia de fe y una relación auténtica a lo divino, está en riesgo de quedar estéril. Aparece ahí una crítica a una forma muy doctrinaria, intelectual y mental de transmisión y forma de enseñar la fe.

5. Las diversas seducciones señaladas en este artículo se encuentran aquí: facilidad de aprendizaje, necesidad de "ayudar a los otros", eficacia aparente, efectos sensibles, ("esto funciona"), contexto del New Age...

6. Myriam había sido advertida de la falsedad del Reiki a través de sueños y dolores físicos, desde el comienzo de su iniciación, y que aumentaban gradualmente, en la medida de su práctica del Reiki... ella ya lo sabía de forma inconsciente.

7. La infestación estaba señalada de forma simbólica, cuando estos dolores no le permitieron realizar su peregrinaje, "le impidió ir hacia Dios". Y de pronto "¡ya no anda!".

Existe entonces una total incompatibilidad con la iniciación y la práctica de Reiki para un cristiano. Que por otra parte no hacen falta, ya que la tradición cristiana le ofrece las herramientas de la sanación a través de la mediación de Cristo (y de la Virgen, los Ángeles, los Santos). Falta todavía sin duda que la Iglesia se vuelva a apropiarse de esta tradición iniciada por Jesús mismo y que tiende a ser ignorada, y que sin embargo claramente ordena a sus discípulos a seguir: "*Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los que tienen lepra, expulsen a los demonios. Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente*" (Mateo 10: 8).

Esta deficiencia actual de conocimiento, entre los cristianos, de la dimensión espiritual de la lucha, o incluso la negación misma de la existencia de los poderes del mal, los hace susceptibles de ser arrastrados a un callejón sin salida, olvidando las recomendaciones de San Pablo: "*Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.*" (Ef. 6: 12). De hecho, en los reportes de San Juan, Jesús afirma: "*Todo el mundo yace bajo el poder del maligno*" (1 Juan 5:19).

¿Cómo liberarse?

Las necesidades de liberación son proporcionales al grado de infestación por el Reiki, a la intensidad de su práctica y a su duración. No se puede catalogar en el mismo grupo una persona que recibió algunas curaciones con el Reiki, eventualmente pasó el primer grado de

la iniciación y asume solamente una práctica sobre sí misma, con otra persona iniciada como maestro de Reiki y con una intensa práctica en consultorio durante largos años. En esta segunda categoría, la liberación puede revelarse difícil, larga y penosa. Distinguiremos a continuación las personas que no se reconocen en la fe cristiana y las que adhieren a ella.

Todo acto de ruptura o corte de los vínculos espirituales adquiridos y de reparación de una transgresión espiritual se debe marcar en tres etapas: a) Renunciación formal a las prácticas y a los vínculos espirituales contratados; b) pedido de perdón por el mal que ha podido ser infligido durante esas prácticas, a los demás, sí mismo y a la Vida en general; c) compromiso a realizar un gesto de reparación.

1. Los non-cristianos

Para una persona que no se reconoce en la fe cristiana, **la renunciación** a la práctica del Reiki puede realizarse de manera individual con sinceridad de corazón y cada cual puede añadir los gestos simbólicos que pueden manifestar este compromiso, sin reproducir evidentemente una ritualidad similar ni llamando a entidades espirituales mal identificadas, lo que traería como consecuencia alimentar de nuevo los vínculos tóxicos con el mundo de los espíritus. Por ejemplo, se puede hacer una fogata y quemar los libros sobre el Reiki que uno posee o un objeto que simboliza esta práctica, y se puede también quemar una hoja de papel donde uno habrá consignado con precisión una fórmula de renunciación, con un pedido de perdón y un compromiso de reparación claramente identificado, significando así esta vuelta a una vida espiritual ordenada y sana. Para darle mayor peso a este gesto, es deseable convocar uno o dos testigos que recojan este compromiso.

El pedido de perdón puede efectuarse hacia personas nominalmente identificadas pero a menudo eso se revela imposible. En este caso, esta solicitud se puede realizar de manera general durante un ritual separado o asociado al ritual de renunciación, esta opción siendo habitualmente más práctica. Una buena manera de manifestar su arrepentimiento en este asunto es dar a conocer a su vez los peligros del Reiki lo que deviene en una suerte de obligación si uno quiere ser coherente con su decisión de renunciar a ello.

La reparación apunta a compensar el mal realizado, ubicándose en la corriente de la Vida y como manera concreta de manifestar su arrepentimiento. Cada uno escogerá lo que le parece más adecuado a este fin, desde una donación económica a personas necesitadas hasta una toma de responsabilidad en una actividad altruista hacia la sociedad o la naturaleza por ejemplo. Es deseable especificar precisamente cuales son las obligaciones de este compromiso que debe ser limitado en el tiempo de manera, tanto a poner un término a esta reparación, una vez cumplido el plazo establecido, como a evitar generalidades que no permiten fiscalizar su cumplimiento. Se descartará por ejemplo comprometerse vagamente a « ahora ayudar mejor a los demás », sin especificar ni a

quién, ni cómo ni hasta cuándo, lo que lo convierte en una propuesta irrealizable e inaveriguable. Es preferible tomar un compromiso como « durante seis meses iré a visitar a los enfermos de tal hospital todos los sábados en la tarde ». Esta propuesta es averiguable y, si no se cumple, uno dispone de los medios como para constatarlo y aportar las correcciones necesarias. Ello no impide proseguir con esta actividad al fin del “contrato” pero considerando que la reparación ha sido plenamente satisfecha y que esta ampliación es libre de obligación en relación a ésta.

La « *renunciación* » a las fueras de muerte y destrucción asociadas al Reiki se acompaña por una « *pronunciación* » en sentido opuesto, o sea un pronunciamiento o una ratificación de seguir luchando para el Bien y la Vida en general.

La opción de reparación escogida debe apuntar a ser proporcional al mal que ha podido ser infligido, en función del grado de consciencia que uno tiene de ello. No se trata de un autocastigo ni de una punición sino de una purificación y un cuestionamiento personal para poner orden a las dinámicas de vida que nutren los valores que pretendemos servir. Los extremos tanto de la autoflagelación masoquista como de la complacencia auto justificada, ambas tendencias fuertemente egóticas, son evidentemente a evitar.

Más allá de este tríptico « renunciación - pedido de perdón – reparación », una limpieza del cuerpo energético y de los vínculos espirituales adquiridos y engramados en el cuerpo, puede ser necesaria, más aún si la práctica del Reiki ha sido intensa y prolongada. Para ello, es posible acudir a los recursos siguientes:

- Hacerse ayudar por un terapeuta o maestro espiritual serio y competente. El discernimiento es aquí necesario para evitar recaer en las mismas trampas generadas por la práctica del Reiki. Hemos señalado anteriormente algunos criterios de discernimiento, en especial la identificación precisa y nominal de las instancias espirituales a las cuales este guía hace referencia. Es también siempre posible solicitar los servicios de un sacerdote exorcista o especializado en oraciones de liberación, en el respeto de esos procedimientos, aún si uno no se reconoce cristiano.
- Usar plantas depurativas o de purgación. Uno puede realizar simples purgas por sí mismo (aceite de ricino, sulfato de magnesia, extractos de cortezas de abedul, desmodium, etc.) pero siempre es preferible hacerse acompañar de un especialista. Algunos son competentes en el uso de purgas potentes y efectivas en este campo, como por ejemplo la purga de extracto de hojas de tabaco, que no pueden ser hechas por sí mismo sin peligro.
- Baños de plantas aromáticas. Basta escoger plantas aromáticas disponibles en su entorno, estrujarlas a mano y depositarlas en una tina de agua tibia o caliente. Dejar reposar por una hora. Ducharse luego con esta agua perfumada antes de acostarse. Esta operación puede repetirse cada noche de manera seguida y tantas veces como se quiera. No conlleva ningún peligro hasta para los niños. Se puede bendecir éste preparado antes de su uso con sus propias palabras y manifestar su intención.

- Practicar el ayuno en condiciones adecuadas (ahí también es juicioso hacerse acompañar por un especialista si uno no domina esta práctica) y mejor aún si se asocia a un tiempo de meditación, retiro, oración, aislamiento.

Durante todas esas operaciones efectuadas por uno mismo, vale acordarse del poder de la palabra humana y de las intenciones manifestadas con sinceridad de corazón. Es entonces recomendable detenerse un instante, antes de llevar a cabo la operación escogida, con el fin de recogerse para manifestar lo que se espera de este gesto y dirigirse a las potencias espirituales benevolentes para solicitar su ayuda y protección.

2. Los cristianos

Para un cristiano habiendo practicado el Reiki, los recursos de la Iglesia en el campo de la liberación son múltiples y más codificados. Las indicaciones señaladas anteriormente para un no-cristiano mantienen su validez pero pueden ser ampliadas y facilitadas por el acompañamiento de un sacerdote calificado y la identificación prístina de las instancias espirituales a las cuales uno se dirige. Es evidentemente imperativo abandonar esta práctica y, según el grado de gravedad, seguir las recomendaciones siguientes (no exhaustivas):

1. Proceder a una confesión completa con un sacerdote, con el arrepentimiento sincero de corazón, de la práctica del Reiki configurando una falta al primer mandamiento: "*Adorarás a Dios solamente, y lo amarás más que a todo*".
2. A partir de la absolución, llevar una vida cristiana, y en particular, con participación frecuente a la eucaristía (cotidianamente en casos más graves), manifestando una renuncia a todo Mal y a Satanás.
3. Solicitar el beneficio del sacramento o unción de los enfermos
4. Orar el Santo Rosario y el Rosario de la Preciosa Sangre²⁹, cada día en casos de gravedad.
5. Utilizar las oraciones católicas de liberación, (ver en internet).
6. Hacer una novena pidiendo la completa liberación de los espíritus convocados a través del Reiki.
7. Recurrir a los elementales como la sal exorcizada, el agua exorcizada, el aceite exorcizado, el incienso exorcizado, medallas de protección (especialmente San Benito y la Virgen Milagrosa), etc.
8. Si es necesario, recurrir a un sacerdote exorcista (normalmente uno designado por diócesis), o especializado en problemas de liberación espiritual y el corte de vínculos.

²⁹ Un sacerdote señala en su blog (<http://padrejoseluis.blogspot.com/2009/04/el-reiki-peligro-mortal.html>) que conoció a una persona que, cuando quiso abandonar el Reiki, sus «guías» se desenmascararon y comenzaron a insultarla y a amenazarla de todo, día y noche, incluso de muerte. Cuando esta persona rezaba el rosario, ellos no lo soportaban y le exigían que dejará de rezar.

El proceso de liberación espiritual puede demandar a veces mucho tiempo y es necesario armarse de constancia, paciencia y humildad. El acompañamiento por un director espiritual es altamente recomendado. La absolución y la renunciación no significan que la liberación sea automáticamente efectuada o más bien que las consecuencias de los vínculos tóxicos establecidos estén automáticamente anuladas. Se requiere para ello un caminar cuya duración es a menudo proporcional al tiempo pasado en esas prácticas ocultas y al grado de iniciación conseguido.

Conclusión

El Reiki pertenece a las prácticas de canalización, coherentes con el ambiente del New Age y sus características autorreferentes, y que parece responder a la mentalidad materialista y tecnológica moderna que busca rapidez de aprendizaje, de ejecución, resultados inmediatos y manifestaciones sensibles.

Sin embargo, esta seducción esconde cuestiones espirituales graves y generalmente ignoradas, sobre todo la infestación por entidades malignas del mundo intermedio o sutil, a través del sometimiento efectuado por medio de la iniciación ritual. Estas consecuencias van desde el vampirismo energético inconsciente hasta patologías graves a nivel psíquico y físico. La estructura del Reiki está basada sobre la invocación de espíritus maléficos o demonios.

Su incompatibilidad con el cristianismo es completa.

El Reiki representa por lo tanto un veneno espiritual, el cual es conveniente evitar, y una estafa que debe ser denunciada y combatida. Los remedios existen para liberarse y reencontrar la libertad.

ANEXO

Recorrido personal y ciertas reflexiones del camino.

Me presenté como un hombre de experiencia, rico en 30 años en relación a la topografía del universo energético cuyo campo sigue siendo tan mal dibujado. Es natural que usted quiera saber quién está detrás de estas palabras. ¿Qué he visto, qué he comprendido, qué lecciones y conocimientos aprendí de toda la suma de mis incursiones en este y el otro mundo?

Propongo aquí un breve resumen de mis antecedentes y algunos pensamientos que lo acompañaron.³⁰

Me he formado con la medicina occidental en la Universidad de Nantes (1972-1978), doctor en medicina (1983), graduado «Enfermedades Tropicales» en Amberes (1980), Naturopatía (Bobigny 1986), con varios otros cursos más cortos (Sexología – 1978, Cerebro, Psiquismo y la Cibernética - 1983). Mi formación y experiencia en la psicología occidental se hicieron fuera de cursos, pero sin embargo, me llevaron a ser reconocido como miembro Honorario del Colegio de Psicólogos del Perú, invitado a unirme a la Asociación de Psicoanalistas Europeos (2014) y a ser invitado a intervenir en las Conferencias Junguianas (Praga 2013, Bruselas 2014) y otros eventos similares de este género. He escrito numerosos artículos y presentado decenas de conferencias en todos los continentes (véase el sitio web del centro TAKIWASI: www.tawasi.com).

La medicina y psicología occidentales tienden a reducir sus contribuciones al cuerpo físico y una dimensión histórica (biográfica) del ser humano. Millones de personas son sanadas, en su cuerpo y su psique, sin que los cuidados que se prodigan traspasen los estrechos confines de su existencia personal. Esta visión, aunque no es la mía, es comprensible. La vida es más fácil de abordar si puedo reducir mis problemas de salud a un trastorno que puede ser identificado en el cuerpo o en mi historia personal. Esto es comprensible y, en muchos casos, funciona. Después de todo, en Occidente, no son los sanadores ni los exorcistas, ni la imposición de manos que han extendido la esperanza de vida de una población entera y reducido drásticamente la mortalidad infantil que durante milenios fue algo común en la humanidad.

Pero existen problemas frente a los cuales esta medicina y esta psicología no tienen poder: por ejemplo, un gran número de enfermedades crónicas en aumento constante (inmunodeficiencias, enfermedades autoinmunes y degenerativas), diversas formas de dependencias y adicciones, y un gran número de trastornos psiquiátricos donde las drogas médicas alivian los síntomas, pero no cura el sujeto, cuya enfermedad se vuelve crónica. Además esta medicina con tendencia hegemónica genera una enorme iatrogénica con efectos secundarios muy importantes y eventualmente graves, hasta la misma muerte (más de 250.000 muertes al año en los EE.UU.).

Las medicinas alternativas deben su éxito actual a su capacidad para hacerse cargo, al menos en cierta medida, de estos trastornos que resisten el enfoque alopático occidental.

³⁰ Para saber más sobre mi itinerario espiritual ver «Itinéraire et témoignage du Dr. Jacques Mabit, médecin et shaman, Une conversation avec Frédérique Appfel Marglin », InterCulture n° 152, Identité et pluralisme religieux, Institut Interculturel de Montréal (IMM), Avril 2007, pp.27-48; y para la articulación entre los conocimientos modernos y las medicinas tradicionales y alternativas, ver Jacques Mabit Bonicard & Jesús M. González Mariscal (2013), *Hacia una medicina transcultural: Reflexiones y propuestas a partir de la experiencia en Takiwasi*, Journal of Transpersonal Research, 2013, Vol. 5 (2), 49-76.

Por otro lado la mayoría de la población mundial acude, y a veces de manera exclusiva, a las medicinas tradicionales y ancestrales, propias de su cultura. Ahora bien, es fundamental entender que el punto común entre estas medicinas alternativas y autóctonas es que asumen la existencia de campos de realidad distintos del campo físico y el campo psicológico. Otro plano de la realidad, inaccesible, al menos por ahora, no solo a la estricta investigación de las ciencias exactas, sino también al abordaje racional de la psicología. Un campo al que se accede sólo con ayuda de estados modificados de conciencia, ya sean estos estados de conciencia alterna espontáneos o logrados mediante la meditación, la oración, el canto, el ayuno, ritmos musicales, o la absorción de las plantas psicoactivas.

La formación clásica occidental proviene de la acumulación de datos, la absorción de conocimiento acumulado y un abordaje sobretudo teórico, que no compromete al estudiante en un enfrentamiento con él mismo y la auto-exploración de su ser. El estudiante de medicina es responsable de hacer en unos pocos años el camino de siglos de descubrimientos y teorías médicas. El estudiante de psicología, de la misma manera, se contentará con el pensamiento de un solo autor, sino que leer a Freud, Reich, Adler, Jung, Fromm, Rango, Maslow, etc... Mil pensamientos, mil académicos, compilados y puestos en orden por la Universidad, para constituir, de esta producción diversa, un cuerpo de conocimientos.

Los datos son así tan múltiples y los campos abordados tan variados, complejos, ricos, que la universidad va a pedirles a todos especializarse. El corazón es un territorio tan grande como un continente, que no podrá estudiar con precisión él que se entregó solo al estudio del cerebro. El poder del conocimiento tecnológico se paga con el precio de la especialización... y el empobrecimiento del ser.

Ahora, por lo tanto, un nuevo espacio ha surgido. O más bien reaparece, pues en los campos, los hueseros, sanadores y otros cortadores de fuego nunca han desaparecido. Un espacio abierto a la teoría y al conocimiento humano resurge: el dominio espiritual y sus manifestaciones energéticas. Si reaparece, no es porque los eruditos se interesen en ello, sino debido a que los sufrientes, decepcionados por las respuestas convencionales que no los ayudan a sanar, están dispuestos a abrirse a cualquier cosa que posiblemente podría aliviarlos. Y algunas manos curan sin querer, algunas personas sueñan en la noche lo que se producirá el día siguiente, algunos con naipes lo exploran como un libro abierto. A través de la oración, el ayuno, la meditación, o una experiencia cercana a la muerte, algunos individuos están experimentando otra realidad de la que no saben nada, y por una buena razón, ya que la descubren algo de lo que nunca les han hablado y que incluso les dijeron que no existía.

Soy una de esas personas, capaces de reconocer el pequeño pero eficiente perímetro de las prácticas occidentales, modernas, científicas, tecnológicas, pero también su ineficacia

fuera de este perímetro. Esta constatación me llevó a explorar durante 30 años las medicinas tradicionales de otros continentes y, en particular en la Amazonía peruana. Esta observación de campo fue acompañada por una larga y ardua formación con expertos indígenas y mestizos hasta lograr ser yo mismo, capaz de dominar y practicar esta otra medicina. Esencialmente basado en el uso de plantas medicinales con requisitos de ayuno, aislamiento en el bosque, períodos de abstinencia sexual, esta enseñanza conduce al descubrimiento de dimensiones invisibles dentro de uno mismo y fuera de uno mismo. Ahora dirijo semanalmente sesiones terapéuticas asociados con la toma controlada de las plantas psicoactivas y he podido seguir a miles de pacientes. Sigo descubriendo un territorio de extrema complejidad que hace su exploración sin guía más que peligrosa. Este es el camino de la exigencia, del compromiso de todas las dimensiones del ser, de la integración al cotidiano en una vida que exige profundizar constantemente la humildad, la paciencia, la confianza y la disciplina. Esta forma de "sacerdocio" también requiere una salud física y mental sólida.

De este otro mundo, para empezar, no sabía nada, o no mucho. Joven médico a cargo de un hospital de campaña en los Andes del Perú (1980-1983), mi trabajo era ayudar a las poblaciones indígenas, aplicando los principios de la medicina alopática y de medicina de desarrollo en el contexto de cuidados de atención primaria de salud. Sin embargo, la limitación de mis medios técnicos me llevó a buscar asistencia local para hacer frente a los problemas que ubicaban más allá de mis capacidades personales o logísticas. Pues la observación en terreno me llevó rápidamente a constatar la increíble eficiencia de los médicos tradicionales locales, más aceptados por la población y eficaces a menor costo. Estos sanadores, curanderos, hueseros, parteras, poseían obviamente verdaderas habilidades y competencias terapéuticas y clínicamente demostrables más allá de la clásica, cómoda y fácil justificación de la "sugestión" por otra parte jamás probada. Esto unido a otras experiencias anteriores como voluntario en Túnez, Bangladesh, Filipinas, Burkina Faso.

Sin embargo, mi formación y mi cultura occidental no me permitían entender realmente lo que mis interlocutores decían cuando se evocaban la intervención en sus medicinas de poderes invisibles, de formas rituales específicas, de una cosmogonía extraña y ajena a mi universo. ¿Cómo situar estos elementos en mi propia visión de mundo y en coherencia con la realidad más prosaica del aquí-y-ahora, cuando la eficacia de sus cuidados demostraba pertinencia? ¿Un occidental podría tener acceso a estos conocimientos sin "jugar al indio"?

Al instalarme en el Amazonas en 1986, le solicité a los sanadores locales si, como occidental, me era posible acceder a su medicina y aprender en su compañía. Ellos me acogieron de muy buena forma, y me señalaron que ellos no eran los maestros, solamente me pondrían en contacto con este mundo invisible de donde procede la enseñanza. Así, las palabras fueron breves y escasas, pero las dietas, purgas, sueños, los estados modificados

de conciencia, muchos. *"Instálate en esta pequeña cabaña, toma esta planta todos los días, aliméntate solo de plátano. Es en este silencio que vas a aprender"*.

Mi conocimiento del mundo energético procede entonces de este largo camino de lento recorrido, del contacto con los "espíritus" de las plantas, del agua, de las piedras que efectivamente hablan y enseñan a través de sueños y visiones. Este proceso comprende un intenso trabajo de purificación tanto psicológico como físico, jamás perfectamente conseguido. Estas experiencias me ahogaron en fiebre, insomnio, náuseas, inquietud, fatiga, es decir, todos los signos de la patología, pero una patología sin otra causa que la insuficiencia de mi camino como ser humano. Las plantas me colocaron frente a mis faltas, traumas, desilusiones, desesperanzas, que han rondado mi existencia, pero también alegrías, esperanzas, amores que la han alimentado.

Y más allá de mi biografía, he descubierto trasfondos de las herencias de mis ancestros, de mi cultura, y el vínculo transpersonal con otros seres humanos, mis contemporáneos, la naturaleza, y la creación en sus dimensiones visibles e invisibles. Es a través de este descubrimiento de mí mismo, y en la medida de la purificación que las enseñanzas sobre el funcionamiento y la maestría de estas dimensiones energéticas y espirituales han surgido de forma progresiva. En el fondo sanándome a mí mismo me he convertido en sanador. Y el camino jamás se terminará, nuevos horizontes se revelan en cada etapa.

Este itinerario me condujo a la creación en 1992 de Takiwasi, Centro de tratamiento de toxicómanos y de investigación de medicinas tradicionales. De igual forma, tanto su fundación, como la elaboración progresiva de protocolos terapéuticos proceden de indicaciones sucesivas y continuas del mundo espiritual a través de visiones y sueños. La tasa de éxito del tratamiento de pacientes consumidores de drogas, superior a los tratamientos convencionales, así como la duración y sustentabilidad del proyecto en sí mismos, prueban la pertinencia de la información que viene del mundo invisible y su congruencia con las realidades terrenas.

Se trata, por lo tanto, de un recorrido lento, progresivo, y por esta misma razón, profundo. He adquirido por sobre todo, un gran respeto, con un tinte de miedo, por este vasto universo energético que se me presentó pero que revela también una parte gigantesca de oscuridad. Esta parte oscura a menudo es negada por el pensamiento contemporáneo pese a ser a la vez tan palpable y experimentable para quien se tome la molestia de explorar estos espacios, e incluso simplemente contemplando con los ojos bien abiertos lo que está sucediendo cada día frente a nuestros ojos. La función del sanador busca precisamente identificar este lado oscuro, su funcionamiento y sus agentes con el fin de controlarlos.

Una coherencia también ha surgido gradualmente con los fundamentos espirituales que sirven como fundamento de la sociedad occidental. Está se asienta en su herencia greco-judeo-cristiana, aunque esta última es cuestionada por muchos contemporáneos que no obstante están imbuidos de ella, incluso en contra de su voluntad o consciencia. En estas

dimensiones de iniciación, el descubrimiento de sí mismo conduce inevitablemente a la revelación no sólo de nuestra parte de sombra personal, sino también la existencia de este mundo transpersonal de la oscuridad y del Mal.

Quien hable de evolución personal, también habla de evolución espiritual. No puede evitar la confrontación con su herencia espiritual, su filiación en este punto. La brecha entre la denominada formación científica, apuntalada por axiomas ateos, racionalistas y materialistas, y las prácticas de la medicina tradicional se vuelve por lo tanto patente. Así que tuve que tratar de encontrar posibles consistencias entre esta formación médica clásica, mi herencia religiosa católica y las dimensiones espirituales surgidas de las experiencias vividas con los indígenas.

La tentación es fuerte, entonces de simplemente rechazar toda la tradición religiosa cristiana para exonerarse de esta difícil confrontación, pero ¿podemos ignorar nuestras raíces, amputar nuestra filiación? Esta elección de la división (o escisión) es la de numerosas personas que, en posición de rechazo a las estructuras institucionales y eclesiásticas, deciden esquivar su pasado individual, familiar y colectivo.

Sin embargo, lo que pareciese al comienzo una gran brecha imposible de cruzar, se transformó en una feliz convergencia y fecundación recíproca. Lo que parecía en un principio contradictorio, reveló ser complementario: la teología cristiana de pronto esclarecía las estructuras del mundo invisible que se revelaban mediante las prácticas de la medicina amazónica, permitiendo operar de forma eficaz; de la misma manera, esta clínica ancestral incluyendo la dimensión espiritual y energética, restauraba el significado a los aspectos descuidados de la religiosidad cristiana, en particular él de "Cristo médico" (christus medicus), tan atesorada por los Padres de la iglesia de los primeros siglos. En efecto, el uso ritualizado de plantas me ha permitido volver a darle sentido, a re-conocer, lo que las palabras como "demonio", "infestación", "asistencia espiritual", "invocación", "intercesión", "redención" significan en una dimensión muy encarnada de la fe cristiana.

Aquí toda manifestación somática, toda perturbación del cuerpo, tiene su contraparte espiritual, y lo que los acercamientos alternativos occidentales califican como "energético", procede de un campo que exploran desde hace largos siglos las medicinas tradicionales amazónicas. En todo caso, todas estas vías de conocimiento admiten unánimemente la existencia en este mundo intermedio invisible de entidades maléficas y por lo tanto, el peligro de aventurarse sin las debidas precauciones.

La negación del progresismo occidental hacia estas dimensiones conduce frecuentemente a descalificarlas o clasificarlas como folclóricas, irracionales, puramente culturales, productos de la sugestión, alucinatorias, o simplemente sinsentido. Podemos decidir en efecto no aventurarnos en estos territorios y acomodarnos de un reduccionismo fácil y poco comprometedor. Pero cada vez más nuestros contemporáneos no están conformes con estas respuestas primarias y sospechan que la Verdad está por buscar más allá de las

fronteras instaladas arbitrariamente por el pensamiento hegemónico occidental. Es igualmente esta intuición la que me ha guiado.

La coherencia y pertinencia de las visiones y tomas de consciencia provocadas por el consumo de dichas plantas, y los resultados clínicos de sanación que surgen de ellas, demuestran de forma patente que estas informaciones no responden a fenómenos alucinatorios, sino que constituyen una verdadera revelación de otro plano de nuestra realidad humana y de fuerzas invisibles que obran dentro de nuestro universo. Y éstas poseen una influencia sobre nuestro plano físico y psíquico.

Esta clínica energética se encuentra similarmente, no solamente en el cuerpo bíblico, sino que también en todas las grandes tradiciones espirituales y medicinas ancestrales del mundo entero. El mundo intermedio de los espíritus, ha sido explorado desde la noche de los tiempos por el ser humano. A mi parecer, la revelación cristiana a través de Jesucristo representa el camino más realizado. Esto no deja de lado los aportes innegables de otras tradiciones o filiaciones espirituales en la materia.

Esta maestría relativa en los dominios de las contaminaciones espirituales, todavía modesta, suscita una cantidad enorme de solicitudes de personas provenientes de todos los horizontes, y en búsqueda de liberación espiritual. Esta demanda es tal, que estamos imposibilitados de responderla. Es testimonio esencial, sin embargo, de la desesperación de pacientes que han agotado los recursos clásicos y buscan, fuera de sendas convencionales, un sentido y una solución posible a su sufrimiento. Hemos constatado que dentro del dominio de la patología mental, numerosas problemáticas "psíquicas" ocultan de hecho disturbios espirituales y diversos grados de infestación. Estas personas erran muchas veces de terapeuta en terapeuta y se arriesgan a complicar su estatus de infestación espiritual, agravándose con nuevas infestaciones. El Reiki hace muchas veces parte en estas etapas dentro de esta búsqueda de sanación y conocimiento.

Mi advertencia en este artículo, se apoya por lo tanto en este camino personal y mi práctica clínica, que es reconocida por curanderos o sanadores amazónicos. El Reiki propulsa a sus usuarios, sin su conocimiento, a un campo completamente desconocido, sin la guía ni el conocimiento necesarios, sin tener en su mano ningún hilo de Ariadna. Mi advertencia se resume en el fondo en pocas palabras: la rapidez es peligrosa, la facilidad engañosa. Uno no puede exonerarse en ningún caso, de un lento y paciente trabajo sobre uno mismo o pensar hacer economía de la confrontación con su propia oscuridad interior y con los poderes del Mal. Así como se desarrolla actualmente la práctica del Reiki, apoyándose en la ignorancia de las estructuras del mundo intermedio, y proponiendo un cortocircuito de los saberes ancestrales al respecto, se revela altamente irresponsable y potencialmente peligrosa.